

Majestad don Juan Carlos I. Mientras el centro delimita un espacio político real e indudablemente necesario, la clase obrera prosigue con sus conflictos no menos reales. Distintos encierros obreros en distintos lugares de la ciudad, el más persistente el de Panasonic, en una parroquia de la Sagrera. Cada día los compañeros de los encerrados van a hacerles compañía moral desde fuera, en un clima global de conflictivismo que pone en cuestión la capacidad de la Unión Soviética para financiar la subversión a los precios que circulan. Por ejemplo, toda la ciudad de Cerdanyola (Sardañola desde 1939) se entregó a una huelga general.

Juventudes Musicales, entidad independiente, ha organizado hasta ahora trece festivales musicales internacionales. Su festival está más homologado a nivel internacional que el mismísimo señor Areilza. Para conseguir esa homologación le ha bastado trabajar con seriedad y traer a Barcelona a las principales figuras mundiales sin distinción de sexo ni estado. El Ayuntamiento colaboraba modestamente con una asignación de dos millones de pesetas, que cubría mínimamente los gastos de organización. Pues bien, el señor Viola, por si no tuviera otros problemas, ha decidido retirar esa subvención y dirigirse a los organismos internacionales pidiendo para el Ayuntamiento de Barcelona el privilegio homologado de organizar un festival internacional de música. Para desacreditar a Juventudes Musicales se dice que la convocatoria del XIII Festival fue un fracaso y que el festival no llegó a celebrarse. Peligroso argumento. El festival se convocó para el mes de septiembre, y ante los sucesos de aquel mes, hubo un boicot musical internacional total y un boicot de público.

Ahora el alcalde Viola quiere que la Comisaría General de la Música organice el festival. El alcalde Viola escribió a Denis de Rougemont, presidente de la Asociación europea que homologa festivales internacionales musicales, pidiendo para sí y no para Juventudes Musicales el privilegio de organizar el festival. Se dice que la carta estaba escrita personalmente por Viola en un francés tan inimitable como su catalán, su castellano, su latín o su italiano. Se dice que el señor De Rougemont tuvo que recurrir a los servicios de un traductor y convocó al secretario de Juventudes Musicales, señor Capdevila, para que le pusiera en antecedentes del asunto.



Lluís Llach.

El señor Capdevila trató de que Europa comprendiera la existencia de un alcalde como el señor Viola y a continuación manifestó el decidido propósito de que Juventudes Musicales no renunciara a la organización del festival.

Europa, entre la carta y los trece años de Juventudes Musicales, no tuvo prácticamente opción.

Pero el infatigable Viola no se dará por vencido. Continuará. ■ M. VAZQUEZ MONTALBAN.

Monrabal, abogado; Manuel Sánchez Ayuso, decano de Económicas, y Vicent Garcés, ingeniero agrónomo. El dolor por el primer muerto, de Elda, y los muertos de Vitoria, merecieron un minuto de silencio por parte de los quinientos asistentes. Este público luego pidió a la Iglesia valenciana actuaciones concretas para denunciar los hechos de Elda.

Se distinguió Iglesia institución jerárquica y creyentes. Unanimidad hubo en que la Iglesia había sido la fiel respuesta de la burguesía. Excepción fue Ruiz Monrabal, que consideró a la Iglesia ligada, en muchos aspectos, con las clases populares. Según Laura Pastor, el episcopado español mantiene una postura poco clara, "condena al marxista ortodoxo, pero no al capitalista ortodoxo". La democratización de la Iglesia exige que la comunidad elija sus propios representantes. Las relaciones Iglesia-Estado no merecieron discrepancias: no al Concordato.

Mientras, Joaquín Garrigues Walker hablaba en el Ateneo en nombre del Partido Demócrata. "Vivimos un momento de confusión, estamos haciendo frente común personas con ideologías y visiones de la sociedad futura distintas. O aceptamos la dictadura, lo cual es inviable en este país, o la democracia liberal".

Frente común presentaron USO y Comisiones Obreras en la presentación del libro "Presente y futuro del sindicalismo", con las intervenciones de sus autores Manuel Zaguire y José María de la Hoz, y miembros del CC.OO. desde el público. La unidad de acción, también ampliada a UGT, CNT y SOC queda establecida en tres puntos: anar esfuerzos reivindicativos ante la crisis capitalista; promover la ruptura sindical con la creación de un sindicato unitario de clase, en el que puedan estar representadas distintas tendencias; promover el debate sobre la estructuración democrática del mismo. La autonomía sindical con respecto a los partidos se consideró imprescindible.

Consolidación de la unidad fue el resultado del pleno de la

Junta Democrática de Valencia, el domingo 29, que reunió a las representaciones de las juntas de barrio, pueblos, comarcas, sectores, fuerzas sociales, sindicales y grupos políticos para analizar la situación nacional y regional. Por su parte, Convergencia Socialista del País Valenciano, Convergencia Socialista de Catalunya y Partit Socialista de les Illes, este último en calidad de observador, expresaban su voluntad de formar una Coordinadora Socialista de los Países Catalanes para coordinar Estatutos de Autonomía y normalización lingüística.

También esta semana el Movimiento Democrático de Mujeres del País Valenciano ha explicado su objetivo. Para superar la discriminación de la mujer "debe hacerse una síntesis entre los movimientos tradicionales feministas que plantean su emancipación enfrentándose al dominio del hombre por ser hombre, y los movimientos revolucionarios clásicos que no introducen este aspecto como factor importante a la hora de suprimir la explotación económica".

El viernes 5, mientras Godsa valenciana presentaba a centenar y medio de auditorio, su "llamamiento para una reforma democrática", manifestantes intentaban recorrer el centro ciudadano solicitando la readmisión de los despedidos, más de quinientos, con motivo de las históricas huelgas de la construcción y el metal. La apelación de Godsa al centro ciudadano se formuló bajo la hipótesis de las tensiones que está creando una extrema izquierda evidente y una extrema derecha insoslayable, la primera financiada por el extranjero. Fuera del marco político quedaban los demócratas liberales de Garrigues, las juntas democráticas y los socialistas, sin protagonismo posible, pues el centro reformista sabe hacer un llamamiento democrático para una España sin traumas ni rupturas. Uno de los ponentes señaló que Godsa en Valencia había conseguido agrupar hombres de la CEDA, socialismo de Prieto, sindicalismo joseantoniano y libertario. ■ JAIME MILLAS.

País Valenciano

● La Comisión Diocesana de Justicia y Paz, dentro de la campaña nacional sobre derechos humanos, convocó en Valencia una mesa redonda.

Intervinieron José Luis Albiñana, abogado; José Vicente Marqués, sociólogo; Antonio Palomares, agente comercial; Laura Pastor, licenciada; Vicente Ruiz